



**CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social
y Cooperativa, nº 35, agosto 2000, pp. 161-176**

Desempleo y cooperativismo

Francisco Díaz Bretones

Universidad Autónoma de Tamaulipas. México

CIRIEC-España, revista de economía pública, social y cooperativa

ISSN: 0213-8093. © 2000 CIRIEC-España

www.ciriec.es www.uv.es/reciriec

Desempleo y cooperativismo

Francisco Díaz Bretones

Universidad Autónoma de Tamaulipas. México

RESUMEN

En este artículo son analizadas las relaciones entre desempleo y cooperativismo. Nosotros hipotetizamos que las cooperativas no son una solución al desempleo sino que son creadas por sus socios con el fin de mejorar las condiciones laborales. La contrastación de esta hipótesis se realizó mediante un estudio con presidentes de cooperativas recién constituidas. Los datos confirman como éstos presentan una buena experiencia laboral previa y estaban trabajando antes de crear la cooperativa.

PALABRAS CLAVE: desempleo, autoempleo, empresarios, cooperativas de trabajo asociado, presidentes.

RÉSUMÉ

Dans cet article nous analysons les relations entre le chômage et les coopératives. Notre hypothèse est que les coopératives ne constituent pas une solution au chômage sinon qu'elle sont un moyen d'amélioration des conditions laborales de ses membres. Pour tester cette hypothèse on a fait une étude avec les coopératives récemment constituées. Les données confirment que les présidents ont une très bonne expérience laborale et qu'ils avaient déjà travaillé avant de créer les coopératives.

MOTS CLÉ: chômage, autoemploi, entrepreneuriat, coopératives de production, présidents

ABSTRACT

In this article we analyse the relationships between unemployment and cooperative. We suppose that cooperatives there are not a solution to the unemployment but however they improve labour conditions. To check this we carried out a study with recently stars-up cooperatives. Our data confirms that presidents have a good previous labour experience as they were working before star-up cooperatives.

KEY WORDS: Unemployment, entrepreneurship, worker co-ops, presidents.

Uno de los principales problemas de los países industrializados son las altas tasas de desempleo. Varias han sido las acciones que para combatirlo han desarrollado los distintos gobiernos, entre ellas la incentivación de la creación de empresas.

La Organización Internacional del Trabajo (International Labour Office, 1990) considera que este interés de los trabajadores por el autoempleo es debida además de al incremento del desempleo, al auge de las teorías de mercado (las cuales hacen hincapié en la empresa y en la iniciativa privada) y a la decepción, en general, que suscita el sector público como instrumento del crecimiento, es decir a motivaciones de tipo sociolaboral e ideológica.

El ritmo de nacimiento de empresas, principalmente pequeña y mediana, ha sido espectacular en los últimos años de manera que en Estados Unidos anualmente el 4% de la población adulta están involucrados en la creación de empresas (Reynolds y Babson, 1997).

En cuanto a la Europa Comunitaria más del 20% de los trabajadores son ya pequeños empresarios o autónomos con una alta tasa de crecimiento (cada año inician su actividad más de 1,5 millones de empresarios) y un fuerte peso social y económico (generan uno de cada tres puestos de trabajo) principalmente en países como España, Bélgica y Portugal, así como en los territorios de la antigua Alemania del Este (Centro Europeo para el Desarrollo de la Educación Ocupacional, 1992).

En España también se ha producido un aumento espectacular, principalmente a partir de la década de los años 90, paralelo a las tasas de desempleo (ver tabla 1).

Tabla 1: Constitución de empresas y desempleo en España

Año	Nº empresas creadas	Nº desempleados promedio
1987	39.854	2.937.733
1988	70.163	2.847.893
1989	76.703	2.560.803
1990	56.642	2.441.173
1991	69.117	2.463.713
1992	70.446	2.788.543
1993	83.077	3.481.313
1994	101.421	3.738.115
1995	106.657	3.583.535
1996	93.881	3.540.045
1997	94.606	3.356.448
1998	89.580	3.060.328
1999	83.026	2.605.485

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (2000).

Esta relación entre creación de empresas y desempleo ha sido bastante investigada, constatándose una causalidad entre estas ambas variables aunque en el sentido de que la brevedad del período de desempleo actúe como elemento favorable para la creación de empresas o cómo la nueva situación de empresario entre los desempleados aumenta sus expectativas y percepciones acerca de ingresos futuros. En un estudio realizado por el Centro Europeo para el Desarrollo de la Educación Ocupacional (1992), dependiente de la Unión Europea, se observó cómo la brevedad del período de desempleo era un elemento muy favorable para la creación de empresas en Gran Bretaña e Irlanda. En la investigación comparativa sobre las relaciones entre desempleo y autoempleo en Estados Unidos y España, Alba (1994), concluyó cómo una corta duración previa de la situación de desempleo aumenta la probabilidad de creación de empresas en ambos países.

Pero junto con la situación previa de empleo/desempleo del futuro empresario también se ha observado como éste posee una buena y amplia experiencia laboral. De hecho, muchas de las ideas de creación de nuevas empresas suceden mientras el trabajador está contratado.

En tal sentido, Gil (1988), de las respuestas de su estudio sobre emprendedores de la ciudad de Barcelona, constata que un 83,8% manifiestan una estrecha relación entre su experiencia profesional anterior y la actividad que ejercían en ese momento, considerándose una gran parte (38,3%), ante todo, unos buenos técnicos en su oficio.

También en el estudio del Centro Europeo para el Desarrollo de la Educación Ocupacional (1992), la formación práctica o experiencia previa en el oficio juega un papel decisivo en los empresarios. Así, en Grecia, un porcentaje importante de emprendedores tiene una formación previa "en la práctica"; en Portugal, la mayoría de los creadores de empresas tienen un mínimo de 10 años de experiencia profesional; en Italia, el 41,8% de los empresarios tenían una experiencia anterior al iniciar la empresa como trabajadores dependientes frente al 39% de autoempleados y el 18% sin experiencia previa.

Robinson y Sexton (1994) comprobaron, por su parte, una relación positiva entre experiencia previa de trabajo y creación de empresas, de manera que los empresarios (tanto hombres como mujeres) tenían mayor experiencia laboral (unos dos años más) que los trabajadores asalariados. Esta experiencia laboral previa tiene una relación positiva con respecto al nivel de ingresos en el caso de los empresarios, aunque en las mujeres esta variable no es significativa. Dentro del conjunto empresarios, se han encontrado diferencias de género, de manera que las mujeres poseen menor experiencia empresarial que los hombres (Kalleberg y Leicht, 1991), lo cual puede explicar las diferencias en cuanto al número de empresarios frente al de empresarias (7 veces más en Estados Unidos).

Pero ¿y que relación se ha observado entre desempleo y creación de cooperativas de trabajo asociado?

De las diversas variables psicosociales ésta ha sido, con diferencia, la dimensión más estudiada y donde parece existir un mayor acuerdo en la relación entre desempleo y este tipo de empresa.

En las cooperativas también observamos un aumento espectacular en su número, fundamentalmente a partir de la década de los 90, paralelo a altas tasas de desempleo (ver tabla 2).

Tabla 2: Constitución de cooperativas y desempleo en España

Año	Nº cooperativas	Nº desempleados promedio
1976	357	596.410
1977	420	675.955
1978	617	906.820
1979	459	1.122.675
1980	1.367	1.487.803
1981	1.537	1.853.693
1982	1.563	2.120.445
1983	1.556	2.340.513
1984	1.492	2.728.218
1985	1.406	2.938.533
1986	2.119	2.932.963
1987	1.639	2.937.733
1988	1.471	2.847.893
1989	1.203	2.560.803
1990	964	2.441.173
1991	937	2.463.713
1992	1.448	2.788.543
1993	2.286	3.481.313
1994	2.560	3.738.115
1995	2.393	3.583.535
1996	2.140	3.540.045
1997	1.890	3.356.448
1998	1.426	3.060.328

Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Subd. General de Estadísticas Sociales y Laborales (2000).

De hecho Lorendahl (1996) cree que los motivos fundamentales en la creación de este tipo de cooperativas son: el mantenimiento de los puestos de trabajo, la generación de nuevos empleos y los de carácter ideológico.

Romero (1997), en su estudio sobre participación y cooperativas de trabajo asociado, a la pregunta sobre la motivación principal para formar parte de la cooperativa la mayoría de las respuestas indicaron el "ganar dinero" y "salir del paro" como las principales. También Vara (1985) en su trabajo sobre coo-

perativas de trabajo asociado en la Comunidad de Madrid, a la pregunta de cuáles habían sido los móviles en la creación de la cooperativa, obtuvo como causas principales la falta de trabajo, motivos ideológicos y un medio para obtener mejores condiciones de mercado.

Efectivamente, si analizamos los ratios de desempleo y número de cooperativas en los últimos años vemos una correlación positiva con alta significación estadística (ver tabla 3).

Tabla 3: Correlación Pearson (desempleo vs empresas y cooperativas)

Desempleo y:	
Creación empresas en general	0.694**
Constitución de cooperativas	0.998**

** $p < 0.01$

Sin embargo, a pesar de esta fuerte relación lineal positiva entre desempleo y creación de cooperativas, a nuestro entender ésta (la situación previa de desempleo del cooperativista) debe ser tomada con precaución no como una variable discriminante que nos permita realizar un modelo proyectivo sobre la creación de cooperativas, al menos en situaciones de desempleo de larga duración. Varias serían las razones en las que sustentamos tal opinión. Por una parte porque creemos que la duración de la situación de desempleo correlaciona negativamente con la creación de cooperativas (tal y como sucede en el resto de las empresas). Esta situación previa de desempleo del futuro cooperativista pudiera encuadrarse en algunos de los siguientes perfiles:

- Personas que acaban de terminar una formación extensa y de calidad y que acceden por primera vez al mercado de trabajo (universitarios o estudiantes recién egresados de escuelas de formación técnica, Escuelas-Taller, etc.)
- Trabajadores de alta cualificación profesional y experiencia que deciden ampliar su desarrollo laboral y personal.

En estos casos (principalmente en este último) la persona preferirá inscribirse en los registros oficiales de desempleo con el fin de obtener algún tipo de ayuda (cobro del pago único por desempleo o compatibilidad entre el cobro del subsidio de desempleo y los trámites para crear la empresa).

Por otra parte, las diferencias regionales sobre la creación de cooperativas de trabajo asociado en España (ver tabla 4) muestran que Cataluña y la Comunidad Valenciana agrupan al 51.49% del total nacional siendo estas regiones con baja tasa de desempleo, lo cual muestra indicios acerca de la existencia de otras variables no ligadas a tasas de empleo en el fenómeno de creación de cooperativas.

Tabla 4: Desempleo y cooperativas de trabajo asociado constituidas por comunidades (año 1998)

Comunidad (en miles)	Tasa desempleo	Desempleo	Cooperativas constituidas
Andalucía	29.5	818.6	296
Aragón	11.4	55.5	53
Asturias	19.1	74.3	15
Baleares	11.1	35.9	5
Canarias	18.8	125.3	27
Cantabria	18.2	38.3	4
Castilla-Mancha	17.1	111.9	21
Castilla-León	18.0	178.2	34
Cataluña	14.4	388.3	622
C Valenciana	16.8	277.5	105
Extremadura	29.0	118.5	32
Galicia	17.3	192.6	51
La Rioja	11.2	11.2	4
Madrid	16.9	368.7	35
Murcia	17.4	77.5	81
Navarra	10.0	22.7	3
Pais Vasco	17.2	152.1	24

Fuente: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Subd. General de Estadísticas Sociales y Laborales (2000).

Esta idea se ve confirmada al comprobar la tendencia en la creación de cooperativas de trabajo asociado en estos últimos años, observando en Andalucía y Extremadura un menor ritmo de creación que con respecto a la media nacional, Cataluña o Comunidad Valenciana (Barea y Monzón, 1996).

Por último, los estereotipos sociales que representan las cooperativas, más ligada al fracaso y al desempleo que a la creación de puestos de trabajo y riqueza (Chulvi, 1995), ha perpetuado más esa relación entre desempleo y cooperativas que frente a otro tipo de empresas a pesar de tener correlaciones positivas en ambos casos. Dichos estereotipos han sido asumidos por los propios cooperativistas los cuales tienen una motivación más de carácter negativo tal como es el deseo de conservar un puesto de trabajo (Moscad y Aragones, 1989) como por los propios investigadores más preocupados en el estudio de los fracasos que en el de las motivaciones de creación.

No podemos, por tanto, reducir la expansión de creación de cooperativas exclusivamente a la crisis de empleo de larga duración. Por tales motivos, consideramos que las cooperativas no se crean sólo, ni sobre todo, como solución a situaciones de desempleo de sus socios. Algunos estudios corroboran tal hipótesis. Así, Morales (1996) encontró que, en la mayoría de los casos, las cooperativas de trabajo asociado son empresas formadas por personas que trabajaban anteriormente por cuenta ajena o propia (64% de la muestra).

También en el estudio realizado por Fondo Formación (1992) sólo el 19.7% de los cooperativistas entrevistados manifestaron provenir de una empresa anterior en reconversión.

Creemos por tanto que la creación de cooperativas no está condicionada a situaciones reales de desempleo. Es decir, en la mayoría de los casos consideramos que los cooperativistas provienen de otras empresas en las que trabajaban como asalariados o bien de situaciones transitorias de desempleo y que le pudieran ser favorables (cobro del pago único de desempleo, compatibilidad entre la prestación de desempleo y los trámites para crear la empresa, etc.) siendo su motivación principal en la creación de la cooperativa el asegurarse un puesto de trabajo que le satisfaga laboralmente y no estar sometidos a los vaivenes y fluctuaciones del mercado laboral actual.

OBJETIVO GENERAL

El objetivo general de nuestro estudio fue conocer, por tanto, la situación laboral previa de los emprendedores de empresas cooperativas de trabajo asociado antes de iniciar su negocio y de que manera condiciona esta su decisión acerca de formar una cooperativa.

METODOLOGIA

Para investigar tales cuestiones y dado que la pregunta de investigación hacía referencia a estos o procesos históricos (situación laboral previa en el momento de crear la cooperativa) y con el fin de evitar posibles contaminaciones por efecto del recuerdo, el estudio se centró en las características laborales de los cooperativas de trabajo asociado recién constituidas en la Comunidad Autónoma de Andalucía.

En nuestro estudio tomamos como base el último Censo de Sociedades Cooperativas de 1997. Las fuentes oficiales, aunque son las únicas que recogen datos completos sobre cooperativas sin embargo suelen contener numerosas deficiencias que perturban la asignación de la muestra (Barea y Monzón, 1992).

En nuestro trabajo de campo también vimos reflejadas tales dificultades descartándose finalmente las siguientes :

- Por dirección errónea, domicilio particular o traslado del domicilio social: 86
- No quisieron contestar: 12
- Han desaparecido, cambio de sociedad jurídica, no funcionan o están todavía en constitución: 17

Finalmente, la muestra del estudio quedó constituida por 38 presidentes de cooperativas andaluzas de trabajo asociado (anexo 1). El hecho de centrar nuestro estudio en los presidentes obedece a que consideramos que éstos son los verdaderos motores o líderes de la empresa.

Las características finales de la muestra fueron:

Sexo:

Varones: 73.7% (n=28)

Mujeres: 26.3% (n=10).

Ubicación de la empresa:

Urbana: 36.8% (n=14)

Rural: 63.2% (n=24).

Sectores de actividad :

Servicios: 34% (n=13).

Industriales: 29% (n=11).

Construcción: 24% (n=9).

Agroalimentarias: 13% (n=5).

El contacto con las cooperativas se mantuvo, en un primer momento, mediante el envío de una carta dirigida al Presidente de la cooperativa. Las encuestas a los presidentes de las cooperativas se realizaron posteriormente mediante visitas personales en los domicilios sociales de las empresas. En cada cooperativa se realizaba una entrevista personal a su presidente.

El diseño de investigación seleccionado fue de carácter descriptivo no experimental ya que nuestro objetivo fue describir la realidad de los factores o variables seleccionadas de manera comprensiva, sin manipular intencionadamente ninguna de las posibles variables intervinientes.

La recogida de los datos fue seccional, en el sentido que la medición de las variables la hicimos en un momento determinado de tiempo, sin manipulación externa de variables recogiendo, por tanto, las respuestas tal y como se manifiestan en la realidad. Este tipo de diseño no longitudinal, puede presentar problemas de dependencia de memoria del encuestado, de manera que las respuestas facilitadas estén distorsionadas por el factor recuerdo. Este problema lo hemos intentado controlar delimitando como ámbito de estudio a los presidentes de las cooperativas andaluzas recién constituidas.

RESULTADOS

Con respecto a la idea de que los cooperativistas provienen de situaciones previas de desempleo, si analizamos las respuestas acerca de su situación laboral antes de crear la cooperativa observaremos que, de la muestra encuestada, sólo el 15.8% estaban desempleados, frente al 50% que eran asalariados (ver tabla 5).

Tabla 5: Situación laboral previa del cooperativista

A) Activo	71.1%**
A1) Empresario	21.1%
A2) Asalariado	50.0%**
B) No activo	28.9%
B1) Desempleado	15.8%
B2) Estudiante	13.1%

** p<0.01

Es decir, como observamos en la tabla, la condición de trabajador activo es significativa estadísticamente entre los cooperativistas entrevistados si analizamos la respuesta de manera dicotómica en dos variables (activo/no activo). Pero incluso si analizamos las cuatro respuestas ofrecidas en el cuestionario, la de "asalariado" concentra el 50% de ellas, con un nivel de confianza superior al 99%.

Este dato se confirma también cuando se les preguntó sobre su experiencia laboral previa en empresas anteriores, reflejando los resultados una media de 5.49 años (ver tabla 6). En este caso existen evidentes diferencias de género, de manera que los hombres poseen una experiencia media previa de 6.89 años, frente a los 1.70 de las mujeres, posiblemente debido a mayor tiempo de escolarización de estas últimas.

Tabla 6: Experiencia laboral (por género)

	Hombre	Mujer	Total
Años de experiencia	6.89	1.70	5.49
Edad de incorporación	17.16	22.33	18.53

Si tenemos en cuenta la distribución de frecuencias, el 40.9% de los cooperativistas entrevistados tienen más de 9 años de experiencia profesional. Del resto, sólo el 18.9% manifestaron no haber trabajado nunca antes de fundar la cooperativa, es decir se trataría de su primer empleo.

Relacionado con esto, a la pregunta de a qué edad empezó a trabajar (ver tabla 6), el valor medio obtenido fue de 18.53 años (mediana = 18 años) el cual, si lo comparamos con la edad media con la que crearon la cooperativa, confirma que los cooperativistas poseen una dilatada experiencia laboral.

De nuevo, sin embargo, aparecen diferencias de género de manera que los hombres empiezan a trabajar a una edad media bastante precoz (17.16 años) siendo la incorporación de la mujer más tardía.

Si tuviéramos en cuenta alguna variable del entorno, como por ejemplo, la ubicación de la cooperativa distinguiendo entre aquellas cooperativas instaladas en capitales de provincia y otras ubicadas en entornos más rurales encontraríamos datos bastante similares tanto en años de experiencia como en edad de incorporación, por lo que la variable ubicación no tendría efectos sobre la experiencia previa del cooperativista (ver tabla 7).

Tabla 7: Experiencia laboral (por ubicación)

	Rural	Urbano	Total
Años de experiencia	5.54	5.38	5.49
Edad de incorporación	18.60	18.43	18.53

Preguntados si alguna vez habían creado una empresa el 81.6% no lo habían hecho nunca. En cuanto a los que sí lo habían hecho con anterioridad, en todos los casos fue en la misma localidad en la que habían instalado la cooperativa, lo cual enlaza con la idea de que las cooperativas y sus socios están vinculados al territorio en el que residen (ver tabla 8).

Tabla 8: Experiencia previa como empresarios

Nunca habían creado una empresa	81.6%**
Habían creado alguna empresa	18.4%

** p<0.01

Sin embargo, preguntados con respecto a las motivaciones generales por las que crearon la cooperativa (ver tabla 9), el principal motivo que contestaron fue “para tener un puesto de trabajo” el cual fue señalado como primer motivo en un 45.9% de los casos. La respuesta “por independencia económica y personal” fue la más elegida en segundo lugar (16.2%). En cambio, la opción “para ganar dinero” fue elegida en último lugar, por el 81.1% de la muestra. Analizados los datos agrupándolos en función del género, las puntuaciones medias no ofrecieron grandes diferencias:

Tabla 9: Motivos por los que crearon la cooperativa (por género)

	Mujer		Hombre	
	Orden	Puntos	Orden	Puntos
Por tener un puesto de trabajo	1	6.38	1	6.81
Por desarrollo profesional	2	6.33	2	6.10
Por el grupo de personas que la integrábamos	3	6.20	5	5.45
Por aprovechar una oportunidad	4	6.00	4	5.56
Por independencia económica y personal	5	4.67	3	5.92
Para ganar dinero	6	4.67	7	4.00
Por afinidad ideológica	7	3.50	6	4.50

Escala 1-10

Tampoco obtenemos demasiada información agrupando las respuestas en función de la ubicación de la cooperativa (ver tabla 10):

Tabla 10: Motivos por los que crearon la cooperativa (por ubicación)

	Urbana		Rural	
	Orden	Puntos	Orden	Puntos
Por tener un puesto de trabajo	1	6.33	1	6.87
Por desarrollo profesional	2	5.50	2	6.44
Por independencia económica y personal	3	5.71	6	5.36
Por aprovechar una oportunidad	4	5.50	4	6.00
Por el grupo de personas que la integrábamos	5	4.83	3	6.20
Por afinidad ideológica	6	3.50	7	5.50
Para ganar dinero	7	2.50	5	6.00

Escala 1-10

Paradójicamente, cuando la pregunta era acerca de los motivos por los que otras personas se asociaban en cooperativa, un 26.3% de los mismos encuestados señalaban como primer motivo “los beneficios fiscales y económicos”, seguidos, en segundo lugar, por “un puesto de trabajo” (28,9%).

CONCLUSIONES

De los datos obtenidos podemos elaborar las siguientes conclusiones.

Sobre la situación laboral previa antes de la creación de la cooperativa ya comentábamos cómo a pesar de la creencia acerca de la motivación hacia la creación de cooperativas como una salida a situaciones de desempleo laboral, nuestra opinión era distinta.

Los datos obtenidos en nuestro estudio confirman esta idea: la mitad de los presidentes entrevistados en cooperativas recién constituidas eran asalariados antes de crear la cooperativa.

Este dato se corrobora además con la dilatada experiencia laboral previa en empresas. Las respuestas recogidas en nuestro estudio muestran una alta experiencia laboral a la creación de la cooperativa, principalmente en los hombres.

Sin embargo, a la pregunta de los motivos por los que crearon la cooperativa, “el tener un puesto de trabajo” es la respuesta más elegida. Esta supuesta contradicción, puede deberse a que su motivación esencial es obtener un puesto de trabajo estable que además le permita un desarrollo profesional (2º respuesta) situaciones que en los empleos anteriores no obtenía.

Paradójicamente, cuando la pregunta era acerca de los motivos por los que otras personas se asociaban en cooperativas, el conglomerado de respuestas enunciadas en primer lugar hacía referencia a “beneficios fiscales y económicos”, seguido de “un puesto de trabajo”.

Varias podrían ser las explicaciones:

De una parte, podríamos encontrarnos ante un problema de deseabilidad social: los motivos de otras personas para crear una cooperativa son para acogerse a subvenciones u obtener dinero, aunque los propios sean para conseguir un puesto de trabajo, podría pensar el encuestado.

Sin embargo, aunque dicha explicación es plausible, creemos que estas diferencias en las respuestas en función de quién sea el sujeto de la pregunta son debidas, principalmente, más a problemas de estereotipos sociales que de deseabilidad social en la respuesta, de manera que las subvenciones son percibidas como motivación principal de los cooperativistas y no de otros tipos de empresarios. Estos estereotipos contrastan, por otra parte, con la realidad individual de cada

cooperativista, de manera que sus motivos principales de asegurarse un puesto de trabajo y desarrollarse en el ámbito profesional no coinciden con el que socialmente pudiera pensarse, incluso aunque sea él mismo el encuestado.

En resumen, las variables de orden laboral juegan un papel importante en la toma de decisión para crear la cooperativa. La amplia experiencia previa en trabajos anteriores de manera remunerada así como su situación previa como asalariado antes de crear su empresa evidencia que las cooperativas no son una escapatoria a las situaciones de crisis de empleo. Los ratios de crecimiento de empresas cooperativas en comunidades más prósperas, concretamente las del arco mediterráneo (Cataluña y Comunidad Valenciana) nos hace pensar como condicionantes del desarrollo cooperativo más en características de orden psicosocial (espíritu emprendedor, estructura social, etc.) que a las meramente estructurales o del mercado de trabajo, no encontrando diferencias en este campo entre las motivaciones de los cooperativistas y las de otro tipo de empresarios. En cualquier caso será conveniente seguir profundizando sobre tales temas y realizar estudios comparativos entre ambos grupos así como realizar otros estudios en diferentes regiones.

BIBLIOGRAFIA

- ALBA, A. Self-employment in the midst of unemployment: the case of Spain and the United States. *Applied Economics*, 1994, nº 26 pp. 189-204.
- BAREA, J. y MONZON, J.L. *Libro Blanco de la Economía Social en España*. Madrid: Ministerio de Trabajo, 1992
- BAREA, J. y MONZON, J.L. *Informe sobre la situación de las cooperativas y las sociedades laborales en España*. Valencia: CIRIEC-España, 1996.
- CENTRO EUROPEO PARA EL DESARROLLO DE LA EDUCACION OCUPACIONAL. *Creación de empresas: políticas de apoyo y papel de la formación*. Luxemburgo: CEDEFOP Documento, 1992.
- CHULVI, B. El cambio de una representación social: el caso de las cooperativas. En M.T.Vega y M.C.Taberner (Eds) *Psicología social de la educación y de la cultura, ocio, deporte y turismo*. Salamanca: Eudema, 1995.
- FONDO FORMACION. *Las necesidades de formación en las cooperativas en Andalucía*. Trabajo sin publicar, 1992.
- GIL, E.. Las nuevas empresas en Barcelona. *Revista de Economía Social y de la Empresa*, 1988, nº7 pp. 74-80.
- INTERNATIONAL LABOUR OFFICE. *International Directory of Co-operative Organisations*. Ginebra: OIT, 1988.

- JUNTA DE ANDALUCÍA. *Censo de sociedades cooperativas y sociedades anónimas laborales de Andalucía*. Sevilla: Junta de Andalucía, 1997.
- KALLEBERG, A.L. y LEICHT, K.T. Gender and Organizational Performance: Determinants of Small Business Survival and Success. *Academy of Management Journal*, 1991, n° 34, pp. 136-161.
- LORENDAHL, B. New Cooperatives and Local Development: A Study of Six Cases in Jämtland, Sweden. *Journal of Rural Studies*, 1996, n° 12, pp. 143-150.
- MORALES, A.C. *Ineficiencias del mercado y eficacia de las cooperativas*. Valencia: CIRIEC-España, 1996.
- MOSCAD, C. y ARAGONES, J. La problemática del modelo de organización de la Empresa Cooperativa de Trabajo Asociado. *Fuca-Boletín mensual de información sobre el cooperativismo andaluz*, 1990, n° 5, pp. 29-39.
- REYNOLDS, P.D. y BABSON, P.T. (1997). National Panel Studies of Business Starts-ups. En *Working Party on Small Medium Enterprises*. Seul (Corea) Noviembre 1997.
- ROBINSON, P. B. y SEXTON, E. A. The effect of education and experience on self-employment success. *Journal of Business Venturing*, 1994, n° 9, pp. 141-156.
- ROMERO, A. *Participación de los trabajadores en el cooperativismo de trabajo asociado de Andalucía*. Tesis Doctoral. Universidad de Granada, 1997.
- VARA, M. J. *Análisis de las cooperativas de trabajo asociado en Madrid*. Madrid: Ministerio de Trabajo, 1985.

ANEXO I: LISTADO DE COOPERATIVAS ENTREVISTADAS

Provincia de Almería

Mármoles Rosmar, S.C.A.
Román y Uclés, S.C.A.
Meryglass, S.C.A.
Gestionejido, S.C.A.

Provincia de Cádiz

Congelados del Sur, S.C.A.
Mobial, S.C.A.
Arlekin, S.C.A.

Provincia de Córdoba

Music-Bar Obregón, S.C.A.
Provincia de Granada
Instalaciones Morblansa, S.C.A.

Provincia de Huelva

Cader, S.C.A.
Asproauto, S.C.A.
Madeplain, S.C.A.
Tasemar, S.C.A.

Provincia de Jaén

Marteña S.E.I.S., S.C.A

Provincia de Málaga

Agrozahar, S.C.A.
La Casita del Valle, S.C.A.
Ticoín, S.C.A.
Torroxal, S.C.A.

Provincia de Sevilla

Codiar, S.C.A.
Colchonsur, S.C.A.
Elyman Ecija, S.C.A
Intecosa, S.C.A.
Autovalme II, S.C.A.
Gráficas Feymi, S.C.A.
Horno La Caballera, S.C.A.
Fábrica de Muebles La Rodense, S.C.A.
Balliscal, S.C.A.
Talleres y recambios La Estación, S.C.A.
Pefaja, S.C.A.
Inanza, S.C.A
Telecomar, S.C.A.
Almacenes Carly, S.C.A.
Domínguez Peluqueros, S.C.A.
Geslab, S.C.A.
Grupo Addu, S.C.A.
Proinca, S.C.A.
Samtek, S.C.A.